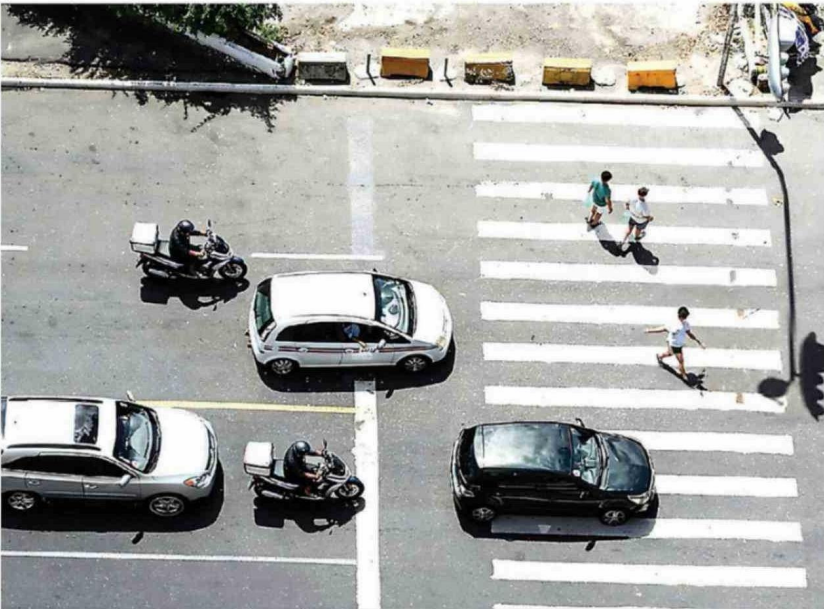


SEGURIDAD VIAL



Expertos advierten que la prevención y los hábitos son clave para reducir siniestros viales en Chile

El secretario ejecutivo de la CONASET, Alberto Escobar, y el gerente de Seguridad Vial de la Mutual de Seguridad, Luis Stuyen, coinciden en que fortalecer la percepción de riesgo, mejorar la fiscalización y fomentar la educación vial desde la infancia son medidas fundamentales para enfrentar la mortalidad asociada a los siniestros de tránsito en el país.



tránsito”, afirma Stuyen, evidenciando el peso que tienen estos hechos en la mortalidad laboral del país.

A ello se suma la severidad de las lesiones. Según explica, los accidentes de tránsito generan el doble de días perdidos en comparación con accidentes de carácter industrial, afectando tanto la calidad de vida de los trabajadores como la continuidad operacional de las empresas.

En este contexto, los motociclistas se han transformado en uno de los grupos de mayor riesgo, impulsados por los nuevos modelos de movilidad y el crecimiento del trabajo asociado a aplicaciones de reparto y transporte.

Los especialistas también destacan el rol que podrían cumplir herramientas legales y tecnológicas recientemente impulsadas en el país, como la Ley CATI —que incorpora sistemas automatizados de fiscalización— y la Ley Jacinta.

Stuyen sostiene que la experiencia internacional demuestra el impacto que puede tener la fiscalización automatizada en la reducción de víctimas fatales. “Las políticas públicas y la automatización de la fiscalización podrían reducir cerca del 80% de la fatalidad en tránsito”, asegura, cifra que en Chile equivaldría a evitar más de mil muertes al año.

Por su parte, Escobar plantea que la Ley Jacinta permitirá elevar los estándares médicos asociados a la conducción, especialmente en un contexto donde la población chilena envejece y enfrenta una disminución progresiva de capacidades visuales y de reacción.

A su juicio, el país ya cuenta con diagnósticos claros respecto del problema, pero aún falta avanzar

en la implementación concreta de medidas. “Chile está sobrediagnosticado; lo que necesitamos es gestionar y accionar”, afirma, insistiendo en que aumentar la fiscalización es hoy una “necesidad imperiosa”.

PERCEPCIÓN DE RIESGO

Para los especialistas, el factor humano continúa siendo el principal desafío en materia de seguridad vial. Alberto Escobar advierte que la falta de percepción de riesgo —es decir, la incapacidad de dimensionar que un error puede tener consecuencias fatales— está detrás de muchas conductas imprudentes, como exceder la velocidad, distraerse al volante o cruzar fuera de zonas habilitadas. “Tener percepción de riesgo no significa vivir permanentemente asustado, sino incorporar esa variable en el comportamiento cotidiano”, sostiene.



Alberto Escobar, secretario ejecutivo de la CONASET.



Luis Stuyen, gerente de Seguridad Vial de Mutual de Seguridad.

Desde Mutual de Seguridad, Luis Stuyen explica que la institución trabaja junto a las empresas a través de asesorías especializadas orientadas tanto a la conducción por motivos laborales como a los accidentes de trayecto, buscando que las organizaciones comprendan el impacto humano, operativo y económico que generan estos eventos, especialmente por el ausentismo y la pérdida de trabajadores.

Además, su labor se extiende a la comunidad general mediante la colaboración con el Estado en el fortalecimiento de políticas públicas y tecnología de fiscalización, así como en el desarrollo de plataformas educativas dirigidas a niños y jóvenes, desde primero básico hasta cuarto medio, con el fin de fomentar hábitos de seguridad vial desde la infancia.

En Chile, los siniestros viales continúan siendo una de las principales causas de muerte y lesiones graves, con consecuencias que impactan no solo a las familias, sino también al sistema de salud y al mundo laboral. Frente a este escenario, especialistas coinciden en que reducir estas cifras requiere mucho más que nuevas leyes: se necesita una transformación profunda de la cultura vial, basada en la prevención, la formación de hábitos y la percepción del riesgo desde edades tempranas.

Para Alberto Escobar, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito (CONASET) el desafío pasa por replantear el enfoque tradicional de la educa-

ción vial. A su juicio, los países con mejores indicadores en seguridad vial comienzan este trabajo desde la primera infancia, priorizando la formación de hábitos por sobre la enseñanza teórica.

“Lo importante es fijar hábitos más que educación”, sostiene Escobar, explicando que la internalización temprana de conductas seguras resulta más efectiva para generar cambios permanentes en la convivencia vial.

El experto ejemplifica esta diferencia cultural señalando que en países como Alemania un niño de 10 años debe conocer cerca de 100 señales de tránsito, una realidad muy distante de la experiencia chilena. Esta brecha, afirma, repercute especialmente en los peatones, considerados uno de los

grupos más complejos de abordar debido a la diversidad de comportamientos individuales. “Al fin y al cabo, todos somos peatones”, recalca, enfatizando la vulnerabilidad de quienes transitan a pie en calles y carreteras.

EN EL MUNDO LABORAL

Desde la mirada de la Mutual de Seguridad, el gerente de Seguridad Vial, Luis Stuyen, advierte sobre la alta gravedad que tienen los siniestros de tránsito en el ámbito laboral. Aunque estos eventos representan cerca del 12% de las denuncias registradas, concentran una proporción significativamente mayor de fallecimientos. “Del total de accidentes con resultado de muerte que nos denuncian, el 66% corresponde a



ESCANEA ESTE QR PARA VOLVER A VER LA ENTREVISTA
SOYTV

